



FOTO EMILIO FRALLE

Julio Borrego, el consejero Juan José Mateos, Joaquín Díaz y el director de Televisión Castilla y León, Eduardo Álvarez.

Unidos por «la palabra»

El etnógrafo Joaquín Díaz y el lingüista Julio Borrego conversan para la televisión a iniciativa de Cultura

J. M. S.

Dos maestros, dos grandes de la región, dos zamoranos unidos «por la palabra» en el patio vanguardista del Archivo Histórico de Zamora. Así se concretó ayer en la capital la iniciativa de la consejería de Cultura, que ha reunido a 16 estudiosos, intelectuales o científicos premiados por la Junta de Castilla y León durante las últimas tres décadas. El objetivo: exprimir sus conversaciones ante las cámaras de Televisión Castilla y León en el programa «Los mejores de los nuestros».

Excelentes conversadores, Borrego y Díaz ensayaron algunos debates actuales camino del patio del Archivo y ante la presencia del consejero de Cultura, Juan José Mateos. Pero, ¿qué unía ayer en la capital a un etnógrafo y un lingüista? «Nos une la palabra, como una fórmula de comunicación y una manera de expresar la mentalidad», apuntó Joaquín Díaz para deshacer el hielo. «Hay muchas tradiciones culturales que se expresan mediante la palabra, sin ella no existiría el trabajo de ninguno de nosotros», le correspondió Julio Borrego, recién galardonado por la comunidad co-

mo «el mayor experto en el castellano de la comunidad».

Sobre los nuevos lenguajes, Borrego se mostró «sorprendido» por la locuacidad de los españoles en las redes sociales. «Jamás se ha usado la palabra como en las redes sociales, y estoy asombrado del ingenio de los españoles; los humoristas dicen que los chistes que aparecen en las redes los van a dejar sin trabajo», señaló.

Los expertos zamoranos coinciden en que «siempre hubo una manipulación del lenguaje»

Quizá lo discutible sea ese «modelo» de lenguaje, porque es obligación de los españoles cuidar el legado cultural. A este respecto, Borrego confesó que «todos cometemos faltas de ortografía. Yo les bajaba a los alumnos un punto por cada falta, pero también yo cometí una y la primera se la perdono desde entonces».

Tiempo de creatividad, también de eufemismos en una política que pide auxilio al lenguaje mediante los rodeos: «movilidad exterior» en lugar de emigración, «crecimiento negativo» en lugar de recesión o «racionalización» como «sinónimo» de recortes... «Debemos verlo como una cosa natural, cada cual utiliza el lenguaje según el oficio, ocurre desde siempre. Gregorio Hinojo estudió el lenguaje político en la época romana, ocurría lo mismo, el latín era manipulado», subrayó el lingüista, catedrático en la Universidad de Salamanca. El responsable de la fundación de Uruña, Joaquín Díaz, añadió que «Cualquier utilización del lenguaje es una manipulación. Más grave que el uso de la palabra es el uso de otras cosas. Lo que hay que hacer es educar a la gente para que sepan identificarlo».

Y en cuanto al estudio de las tradiciones, el gran recopilador zamorano dejó claro que «supongo que hay y habrá herederos, gente que se preocupa por el patrimonio personal y común, siempre habrá, interés en conocer el pasado y mejorarlo para dejar un legado interesante». Reflexiones, pero solo algunas de las que se verán pronto en televisión.